



## Las redes de la desigualdad

Nos acercamos al fin del 2020, un año que definitivamente ha sido excepcional y que nos ha dejado muchas preguntas, incertidumbres y necesidades que han llevado a muchísimas personas a reclamar y exigir transformaciones. Entre todas estas discusiones y posiciones podemos encontrar un punto en común: la desigualdad.

Más que nunca la desigualdad se ha evidenciado como una característica de todas las problemáticas sociales, económicas, políticas, climáticas, entre otras. Los medios de comunicación, la academia, los movimientos sociales y algunos sectores políticos día con día nos reflejan la desigualdad y sus efectos en la ciudadanía. Es que finalmente la desigualdad es parte de nuestra vida cotidiana, lo vemos en dónde vivimos, cómo vivimos, qué comemos, cómo nos vestimos, dónde estudiamos, en qué trabajamos, cuántos nos pagan y hasta el valor de nuestra vida y nuestra muerte.

Sin embargo, se encuentran más presentes que nunca las preguntas de ¿qué es la desigualdad? ¿quién decide qué es desigualdad? ¿entendemos todos lo mismo por desigualdad? ¿cómo la potenciamos o disminuimos?. Leemos sobre cómo las instituciones que toman decisiones nos dividen entre pobres y ricos, en clases, quintiles, deciles; pero ¿qué significa eso? ¿cómo cada quién puede comprender su lugar social? Es una marea de conceptos, que dan información pero que es necesario mirar con cuidado, ya que la desigualdad es una discusión

**SIN PUNTO FINAL**. En esta edición, vamos a discutir diferentes formas en que se entiende y se evidencia la desigualdad, así como algunos de sus efectos en la sociedad. Para empezar esta reflexión, vamos a enfocarnos en el tema de la desigualdad climática.

## El clima y la desigualdad

El cambio climático y sus efectos ha sido una de las grandes temáticas de estas dos primeras décadas del siglo XXI, ha promovido acuerdos internacionales, cambios sociales e individuales, invenciones tecnológicas y polarización política. En general existe el consenso de que si no hacemos algo ya para cambiar las emisiones de CO2 vamos a sufrir escenarios catastróficos que van a cobrar muchas vidas humanas y daños materiales.<sup>1</sup>

Tampoco tenemos que imaginar demasiado estos escenarios, desde ya los estamos viviendo. Solamente durante el mes de noviembre dos huracanes de categoría 5 impactaron el istmo centroamericano, las islas del Caribe y estados al sur este de EE.UU, dejando muertes, destrucción, hambre y más pobreza.<sup>2</sup>

Sin embargo, la lógica de la crisis climática está sostenida sobre la desigualdad. Las personas que tienen más riqueza son las que generan más emisiones de carbono, pero son las personas con menos riqueza las que perciben los efectos del calentamiento global de forma más directa.

Según un estudio de Oxfam y del Instituto del Medio Ambiente de Estocolmo (SEI) el agravamiento de la crisis climática es producto de la desigualdad extrema de las emisiones de carbono; **entre 1990 y el 2015 las emisiones anuales de carbono aumentaron en un 60% y se dobló la acumulación de carbono.**<sup>3</sup> **El estudio estima que, en esos 25 años, el 10% más rico de la población mundial generó el 52% de las emisiones de carbono acumuladas, y consumieron el 31% del presupuesto global de carbono, mientras que el 50% más pobre solo acumuló el 7% y consumió el 4% del carbono disponible.**<sup>4</sup> Nos dice el estudio:

**“La desigualdad de las emisiones de carbono es de tal magnitud que el 10 % más rico de la población mundial agotaría por sí solo el presupuesto global de carbono tan solo unos años más tarde, incluso aunque el resto de la población mundial redujese sus emisiones a cero.”**<sup>5</sup>

1 King, Simon. “Temporada de huracanes: qué significa que por segunda vez en la historia se use el alfabeto griego para nombrar a ciclones tropicales”, *BBC Mundo*, 19 de septiembre 2020, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54214711>, Amos, Jonathan. “Deshielo en el Ártico: las imágenes de satélite que muestran la ruptura de la última gran plataforma de hielo de Groenlandia”, *BBC Mundo*, 14 de setiembre 2020, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54146917>, “Incendios en Estados Unidos: la cifra de muertos aumenta mientras el fuego avanza por Oregón, California y Washington”, *BBC Mundo*, 13 de septiembre 2020, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54138614>

2 Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños (as) Productores(as) y Trabajadores(as) de Comercio Justo, “Informe sobre impacto de los huracanes ETA e IOTA por Centroamérica”, 23 de noviembre de 2020, <http://clac-comerciojusto.org/2020/11/informe-sobre-impacto-de-los-huracanes-eta-e-iota-por-centroamerica/>

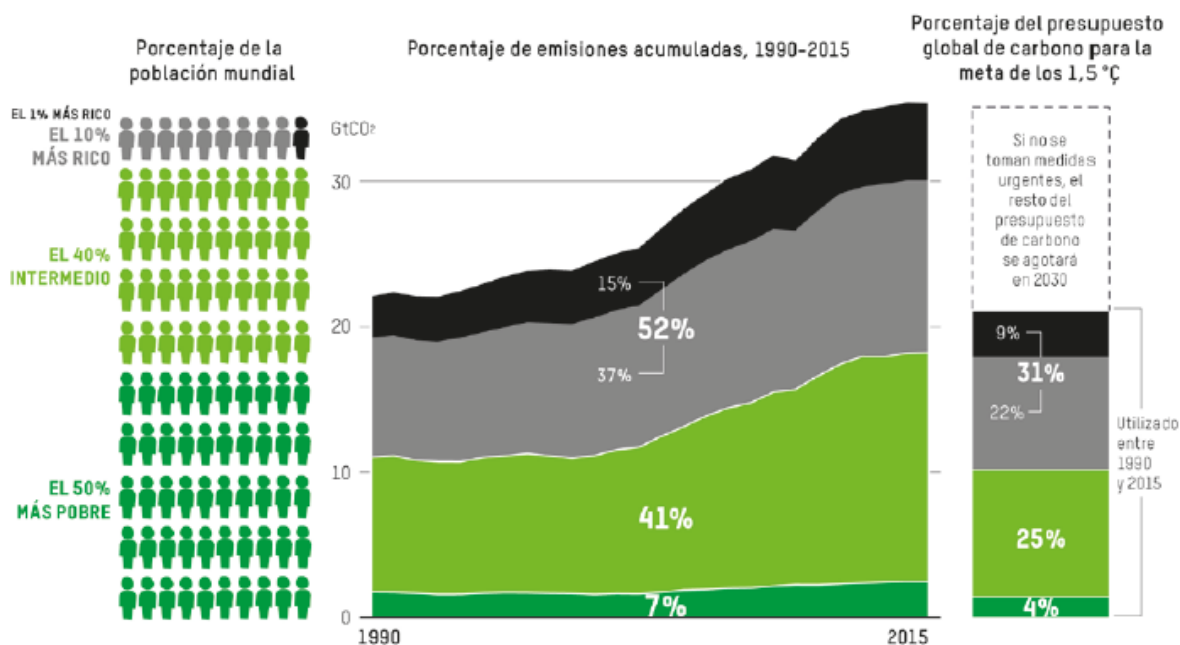
3 Oxfam Instituto del Medio Ambiente de Estocolmo (SEI), (2020), *Combatir la Desigualdad de las Emisiones de Carbono*, <https://www.oxfam.org/en/research/confronting-carbon-inequality>.

4 Ibid.

5 Ibid.

Estos datos nos revelan que los actos individuales tienen un peso distinto según dónde se viva y cuánto poder adquisitivo se tenga. Además, parece indicar que mientras “mejor” se viva más daño se le hace al mundo; definitivamente, esto nos plantea un dilema ético que la sociedad occidental no ha querido ni ha podido afrontar.

**Gráfico 1. Emisiones de carbono por riqueza**



**Fuente. Oxfam (2020). Confrontando la desigualdad de las emisiones de carbono.**

Por otro lado, el estudio nos habla de riqueza y de pobreza, pero **¿qué significa ser del 10% más rico o del 50% más pobre? ¿cómo nos dividen en pobres y ricos? ¿qué efectos tiene esta división?**

### **El 10% más rico y el 50% más pobre a nivel mundial**

El estudio de Oxfam realizó las estimaciones de grupos por ingreso utilizando información sobre umbral de ingresos per cápita del 2011. El 1% más rico se refiere al grupo de personas que tiene ingresos anuales de más de 109000 dólares (64 millones CRC), el 10% más rico

38000 dólares (22 millones CRC), el 40% intermedio más de 6000 dólares (3.5 millones CRC) y el 50% más pobre menos de 6000 dólares.<sup>6</sup>

**Tabla 1. Ingresos anuales según grupo de ingresos a nivel mundial**

Categoría	Ingresos anuales	Ingresos mensuales aproximados
1% más rico	109000 dólares	9000 dólares
	64746000 colones	5000000 colones
10% más rico	38000 dólares	3166 dólares
	22572000 colones	1881000 colones
40% intermedio	mayor a 6000 dólares	mayor a 500 dólares
	mayor a 3564000 colones	mayor a 297000 colones
50% más pobre	menos a 6000 dólares	menor a 500 dólares
	menos a 3564000 colones	menor a 297000 colones

**Fuente: Oxfam (2020). Confrontando la desigualdad de las emisiones de carbono.**

Estos datos, de primera entrada, son descontextualizados porque la calidad de vida ligada al salario depende no sólo del monto de los ingresos sino del contexto en dónde se vive, así como los gastos y protecciones asociadas al trabajo o la seguridad social. Sin embargo, haciendo esta salvedad, el informe muestra datos que son importantes de discutir.

Lo primero que llama la atención es que el 50% de la población es la más pobre. Es decir, vivimos en un mundo donde no parece no ser un problema que la mitad de su población sea catalogada como la más pobre y viva bajo esas condiciones. Pero de igual forma esta división no permite visualizar la cantidad de personas que viven con dos dólares al día o menos, que según datos del Banco Mundial equivale al 13% de la población mundial.<sup>7</sup>

Y, por otro lado, se invisibiliza a las personas cuyos ingresos superan el millón de dólares. Entonces tenemos un 50% que vive con grandes carencias para la resolución de sus necesidades básicas y un grupo mínimo de personas que tienen en exceso; pero que son tan

<sup>6</sup> Ibid.

<sup>7</sup> Dean Mitchell Jolliffe y Divanshy Whada. "Casi 1 de cada 2 personas en el mundo vive con menos de USD 5,50 al día", Blog de Datos del Banco Mundial, 24 de octubre 2018, <https://blogs.worldbank.org/es/opendata/casi-1-de-cada-2-personas-en-el-mundo-vive-con-menos-de-usd-5-50-al-dia>

pocos que no son estadísticamente significantes.<sup>8</sup> Si vemos las diferencias entre los grupos por porcentaje, el escenario tampoco es muy alentador.

Las diferencias entre los ingresos por grupos son bastante amplias, por ejemplo, entre el 1% y 10% más rico contra el umbral alto del 50% más pobre la diferencia porcentual salarial es de **1816% y 633% respectivamente. La diferencia de ingresos entre el umbral más alto y más bajo (pobreza extrema) del 50% más pobre es de 865%**. Estas diferencias son absurdas y nos refleja el nivel de miseria, de desequilibrio y de mezquindad en el que vivimos como colectivo.

Según Oxfam la mitad de las emisiones del 10% más rico son de ciudadanos y ciudadanas de EE. UU., la Unión Europea y, una 1/5 parte de China y la India.<sup>9</sup> De forma que hay 2/5 de ese 10% más rico que vive en América Latina, África y Oceanía. Al ver estos datos, nace la pregunta de ¿cómo será la situación de Costa Rica? ¿cómo nos dividen? ¿qué significan esas divisiones y ¿cómo se comparan con estos datos?

Si ponemos atención a los datos del INEC de la Encuesta Hogares de julio 2020, se dividen los hogares por quintiles. Es decir, se agrupa a la población en tramos de 20% o 320 mil hogares. Las brechas en el nivel de ingreso en el país, son bastantes amplias en términos de ingresos y, esto se agrava con el hecho que entre menor es el quintil mayor las personas por hogar; en el quintil 1 es de 3,74 personas mientras que en el 5 es de 2,61. Es decir, las familias con menos ingresos suelen tener más miembros que aquellas que ganan mayor dinero. Veámoslo en el cuadro a continuación<sup>10</sup>:

**Tabla 2. División de hogares por quintiles según ingresos en Costa Rica**

Quintil	Ingresos mensuales por hogar	Ingresos per cápita
Quintil 1	200315 colones	53 7070 colones
Quintil 2	381426 colones	114284 colones
Quintil 3	601068 colones	187733 colones
Quintil 4	998549 colones	332180 colones
Quintil 5	2278895 colones	944789 colones

<sup>8</sup> "The Real-Time Billionaire List", *forbes.com*, <https://www.forbes.com/real-time-billionaires/#fd504493d788>

<sup>9</sup> Oxfam, Instituto del Medio Ambiente de Estocolmo (SEI), (2020), *Combatir la Desigualdad de las Emisiones de Carbono*.

<sup>10</sup> Instituto Nacional de Estadística y Censos, *Encuesta Nacional de Hogares julio 2020: Resultados generales* [recurso electrónico], Año 9, San José, Costa Rica, INEC, 2020, p. 102.

### Fuente: INEC, Encuesta Nacional de Hogares julio 2020

La diferencia entre el quintil 1 y el quintil 5 es de 1137%, no muy lejos de los números mundiales pero igual de impactante. Aunque la división se haga por hogares, cada quintil no engloba la misma cantidad de personas, por lo que el ingreso no significa lo mismo para todos los hogares. Si lo vemos por ingresos per cápita, el país se incluiría en el 50 % más pobre y en el 40% intermedio. Pero si lo vemos por hogares el quintil 1 y 2, que corresponde a más de 2.2 millones de personas, son parte del 50% más pobre del mundo según el estudio de Oxfam. El quintil 3 y 4, que corresponden alrededor de 2 millones de personas, serían del 40% intermedio. El último quintil, un poco más de 830 mil personas, sería parte del club del 10% más rico del mundo.

De forma que, si lo analizamos en términos de porcentajes, el 16% de las personas que viven en el país son parte de lo más ricos del mundo, 40% corresponde al intermedio y el 44% restante son parte de los más pobres del mundo.<sup>11</sup> Pero ¿cómo viven las personas en estos quintiles? ¿A qué tienen acceso? ¿A qué no tienen acceso? ¿Cómo esto se refleja en otro tipo de desigualdades?

### Las desigualdad(es) en Costa Rica: vivienda y empleo

Según los datos anteriores, el 84% del país vive en condiciones o “intermedias” o “pobres”, y esto por supuesto tienen efectos en cómo vivimos. Veamos el tema de los salarios y el acceso a vivienda en el país. El salario mínimo según el Ministerio de Trabajo es de 317 mil colones, el de una persona bachiller universitaria 567 mil colones y licenciada universitaria 680 mil colones.<sup>12</sup> En comparación con la región estos salarios son altos, pero cuando vemos los gastos del diario vivir en Costa Rica la cosa se pone un poco más compleja.

Una página web para personas extranjeras “expats”, que podríamos decirles a las personas migrantes con recursos económicos, sobre el costo de vida en Costa Rica, nos presenta información interesante, que vamos a tomar como ejemplo para la reflexión.<sup>13</sup> Según estos datos el tener un título universitario no necesariamente garantiza un salario suficiente para poder ahorrar o afrontar situaciones económicas difíciles. La página propone los siguientes gastos para una persona **soltera o viviendo sola** en el Valle Central:

11 Instituto Nacional de Estadística y Censos, *Encuesta Nacional de Hogares julio 2020*

12 Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, “Listas de salarios 2020”, *mtts.go.cr*, [http://www.mtss.go.cr/temas-laborales/salarios/Documentos-Salarios/lista\\_salarios\\_2020.pdf](http://www.mtss.go.cr/temas-laborales/salarios/Documentos-Salarios/lista_salarios_2020.pdf)

13 Expatistan (2020), “Costo de vida en Costa Rica”, <https://www.expakistan.com/es/costo-de-vida/pais/costa-rica>

- Alquiler de casa 50m<sup>2</sup>: 229 000 colones
- Electricidad y agua: 23 530 colones
- Internet: 16 000 colones
- Teléfono celular: 20 000 colones
- Transporte público: 23 000 colones
- Total: 311 530 colones

Entonces, según estos datos, a una persona con salario mínimo le quedan 6 mil colones para comer, lo cual ya hace imposible considerar vivir sola o fuera de la casa. En el caso de personas bachilleres y licenciadas universitarias el dinero parece ser suficiente, pero si se le empiezan a agregar dependientes a la persona los gastos empiezan a subir. Se necesita una casa más grande, se gasta más en luz, agua, comida, ropa, etc.; es decir con costos alcanza y la capacidad de ahorrar para asumir emergencias financieras en otros momentos son casi que nulas. Lo cual además podemos afirmar que es la situación en la mayoría de los hogares, ya que según los datos del INEC del quintil 1 al 4 tienen en promedio más de 3 habitantes.<sup>14</sup> Estos números además los estamos asumiendo sin la compra de un carro y demás deudas que las personas puedan tener.

Por otra parte, otros datos del INEC muestran que el primer quintil gasta alrededor de 291 mil colones al mes, el segundo quintil gasta unos 397 mil colones, el tercer quintil 475 mil colones, el cuarto quintil 616 mil colones y el último quintil 1 millón 114 mil colones al mes.<sup>15</sup> En estos datos se vuelve a reflejar la desigualdad que hay entre quintiles, sobre todo en relación con el último, y nos hace preguntarnos sobre las calidades de las viviendas y si hay ciertos elementos necesarios para la vida que no pueden ser costeados por los hogares. Estas preguntas cobran más importancia cuando pensamos en el tema de la vivienda.

En el caso de que alguien quisiera comprar casa, el asunto se complica mucho más, sobretodo, si se busca cerca de los centros urbanos. El derecho a un techo propio no está garantizado para la mayoría de la población, por el contrario, sólo una parte pequeña puede realmente acceder a la compra de una casa y a un crédito hipotecario.

Un reportaje de Canal 15 de la Universidad de Costa Rica sobre las torres residenciales en el valle central ejemplifican muy bien lo difícil que es la situación residencial. Según su investigación un apartamento de un cuarto, en una zona como Escazú, Tibás, Curridabat, entre

14 Instituto Nacional de Estadística y Censos: *Encuesta Nacional de Hogares julio 2020*

15 <https://www.inec.cr/noticia/gasto-de-consumo-promedio-de-los-hogares-es-de-cl575-715-mensuales>

otras tiene un valor promedio de 78 millones de colones; mientras que un apartamento de 3 habitaciones vale aproximadamente 410 millones de colones.<sup>16</sup> Por otra parte, existe un apoyo estatal para personas de ingresos medios que rondan entre 400 mil colones y 1 millón 600 mil colones;<sup>17</sup> sin embargo el valor del inmueble debe ser de 60 millones de colones.<sup>18</sup>

Si volvemos nuestra atención de nuevo a los quintiles, sus ingresos y cantidad de personas por hogar, el sueño de tener casa se vuelve cada vez más difícil. Según el reportaje de Canal 15, los bancos estatales, privados y mutuales piden en promedio ingresos de 1 millón 200 mil colones para créditos hipotecarios. Solamente el quintil 5 tiene suficientes ingresos como para contraer una deuda con un plazo de 30 años.

Además de la desigualdad en términos salariales y de capacidad de acceso a la vivienda, esta situación nos refleja una desigualdad en términos de la organización de la ciudad y el derecho a ocupar. Andrés Jiménez (2017), investigador del Instituto de Investigaciones Sociales y, en un artículo sobre el desarrollo de la ciudad de San José, señala que desde la década de 1980 las ciudades Latinoamericanas han ido experimentando un proceso de mercantilización del desarrollo urbano, a través de la desregularización, privatización y liberalización. Según Jiménez (2017) esto ha tenido como efecto nuevas formas urbanas de actividad social confinadas a espacios cerrados guiados por el consumo. En este contexto nacen las nuevas formas de urbanización cerradas en Costa Rica, que por lo general son guiadas por actores privados, dirigidas a sectores de clase social media y alta y han generado una segregación socioespacial marcada por la diferencia de clase.<sup>19</sup> Es decir dependiendo de la cantidad de ingresos que se tengan se van a ocupar espacios específicos dentro de la ciudad y como nos señala Jiménez en el podcast, afecta en la calidad de agua a la que se tiene acceso, la calidad de los espacios públicos circundantes, el empleo y como ya lo hemos hablado al tipo de vivienda.

Para el investigador, esto ha conducido además a un problema en la movilidad dentro de la ciudad, en la que se ha aumentado drásticamente la cantidad de tiempo en la que toma desplazarse entre distancias cortas. Y que “ha creado una crisis de la urbanidad, que hace

16 Minuto Quince, “Casas en las nubes”, *Canal UCR*, 11 de noviembre 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=rHtquAh5U60>

17 Banco Hipotecario de la Vivienda. “Programa integral de Fincanciamiento de Vivienda para Familias de Ingresos Medios”, *banhvi.fi.cr*, [https://www.banhvi.fi.cr/bono/programas\\_especiales/FamiliasIngresosMedios.aspx](https://www.banhvi.fi.cr/bono/programas_especiales/FamiliasIngresosMedios.aspx)

18 Minuto Quince, “Casas en las nubes”

19 Jiménez, Andrés. “La ciudad como límite: una crítica a un modelo de ciudad Latinoamericana”, *La Brecha. Revista Anarquista de Historia y Ciencias Sociales*, año 3, n°4, 2017.



referencia a esa condición de vivir juntos y generar sociabilidad urbana, propiciando distanciamiento entre las personas y limitando crear verdaderas comunidades de autogestión del territorio”.<sup>20</sup>

Entonces si volvemos a pensar cómo nos clasifican y las realidades de esas existencias, caemos nuevamente sobre el tema de los ingresos y de la distribución lo cual nos lleva inevitablemente al tema del empleo y las desigualdades que en ella se viven. Como hemos analizado anteriormente en **SIN PUNTO FINAL**, el tema del empleo ha sido uno de los más afectados por la pandemia, pero desde hace unas décadas se viene deslegitimando el empleo formal y los derechos asociados a este. Lo cual no solo precariza sectores que ya se encontraban en condiciones de gran desprotección como el sector cultural, vendedores ambulantes, personas migrantes, sino que los amplía como por ejemplo con las plataformas tecnológicas como uber, rappi, glovo, entre otros.

Estas últimas plataformas, según el investigador del IIS Gustavo Jiménez Barboza, tiene que ver con el control sobre el movimiento de las personas dentro de la desigualdad geográfica y social, que el contexto de la pandemia ha hecho que las personas que laboran en estas plataformas se expongan a los riesgos y “ponen el cuerpo” en condiciones de precariedad laboral para que las personas que se pueden recluir en la casa satisfagan sus necesidades. En sus palabras “Estas personas, en sus bicicletas o en sus motocicletas, a veces viajando de a uno, o a veces de a dos, deben seguir trabajando al no tener un salario fijo, ni garantías sociales mínimas que les permitan quedarse en casa para resistir el avance de la infección. La crisis epidemiológica tiene costes desiguales, no sólo en términos económicos, sino también corporales.”<sup>21</sup>

Este tipo de modelo legitiman la informalidad laboral y evaden sus responsabilidades como patronos, pero si se quedan con todas las ganancias del trabajo de estas personas que les llaman “colaboradores”.<sup>22</sup> Por otro lado grupos que han tenido más protección se están viendo amenazados, como por ejemplo hay una crítica muy sostenida hacia el sector público por sus “salarios de lujo”.<sup>23</sup> De forma que derechos que ya estaban en teoría garantizados se ven

20 Ibid., p.6.

21 Jiménez Barboza, Gustavo. “Movilidades precarias; quienes no pueden dejar de moverse”, *Delfino .cr Teclado Abierto*, 24 de marzo 2020, <https://delfino.cr/2020/03/movilidades-precarias-quienes-no-pueden-dejar-de-moverse>

22 Ibid.

23 Arrieta, Esteban. “Conozca los millonarios salarios que usted paga a los funcionarios del gobierno central”, *La República*, 20 de octubre 2020, <https://www.larepublica.net/noticia/conozca-los-millonarios-salarios-que-usted-paga-a-los-funcionarios-del-gobierno-central>.

amenazados por iniciativas como la reforma a ley del empleo público que busca establecer salarios globales y eliminar las anualidades.<sup>24</sup>

Entonces estamos ante una situación en la que el salario mínimo nos pone muy cerca de ser parte del 50% más pobre del mundo, donde solo las personas que tienen ingresos cinco veces mayores al salario mínimo pueden tener acceso a casa propia, pero que esto depende de la cantidad de personas que dependan de ese salario. Es así que volvemos a las preguntas de ¿cómo viven las personas con los ingresos de este país?, ¿pueden ahorrar?, ¿qué desigualdades visualizan y experimentan en su vida cotidiana? El tercer episodio de **SIN PUNTO FINAL** nos cuenta más de cerca algunas experiencias de personas de diferentes contextos, así como un análisis de diferentes manifestaciones de la desigualdad en investigadores como Andrés Jiménez, Gustavo Jiménez y Sindy Mora.

### [Escucha el Tercer episodio](#)

Como vemos nos encontramos ante una serie de desigualdades que están vinculadas todas entre sí y que nos invitan a pensar ¿cuál es la posibilidad de transformación que tenemos? y ¿cuál es ese futuro con el que soñamos? Porque un mundo donde el 50% de su población no tenga salario digno, derechos laborales, acceso a vivienda y que además sufre de forma más directa todas las consecuencias del cambio climático, de las crisis económicas y de la pandemia no es el mundo con el que soñamos.

Además, ese mundo que soñamos debería ser posible, porque soñamos con lo básico para todo mundo: trabajo y vivienda digna, así como acceso a alimentos sanos y agua potable. En el podcast nos cuenta Juan Carlos, conductor de Uber, que él desea igualdad para todos y todas e Iserr, artista de circo, sueña con seguridad y estabilidad laboral.

Ante este panorama de la desigualdad que hemos analizado brevemente, es necesario desarrollar acciones claras y concisas, lo cual claramente necesita de un compromiso gubernamental que no necesariamente se está dando con la fuerza necesaria. Según un estudio de Oxfam y el Instituto de Desarrollo Financiero (DFI por sus siglas en inglés) sobre el Índice de Compromiso con la Reducción de la Desigualdad, en general los países no cuentan con políticas verdaderas para disminuir la desigualdad. De forma que la baja

24 Ramírez, Alexander. "Diputado: proyecto de reforma al empleo público no se puede modificar", *Crhoy*, 29 de noviembre 2020, <https://www.crhoy.com/nacionales/diputado-proyecto-de-reforma-al-empleo-publico-no-se-puede-modificar>. Alfaro, Josué. "¿Qué dice el nuevo proyecto de reforma al empleo público?", *Semanario Universidad*, 9 de abril 2019, <https://semanariouniversidad.com/pais/que-dice-el-nuevo-proyecto-de-reforma-al-empleo-publico/>

inversión en los sistemas de salud, la poca protección de los derechos de las personas trabajadoras ha dejado una “vulnerabilidad tan brutal como innecesaria” y solamente el 22% de la fuerza laboral mundial tiene cobertura ante situaciones de enfermedad o desempleo.<sup>25</sup>

En este escenario, se hace más que evidente que, como ciudadanos y ciudadanas de este mundo, necesitamos reclamar cambios reales en la forma en que se hace política y se distribuyen los recursos; es en este cambio donde podemos encontrar muchas respuestas para nuestros problemas. Las preguntas sobre ¿cómo queremos un futuro más digno? ¿qué podemos hacer para obtenerlo? se encuentran aún **SIN PUNTO FINAL**; pero su reflexión y una acción consecuente a esta se hace cada vez más necesaria.

25 Matthew Martin, Max Lawson, Nabil Abdo, David Waddock, Jo Walker Oxfam (2020). *Combatir la desigualdad en tiempos del Coronavirus, Índice de Compromiso con la Reducción de la Desigualdad*, Oxfam, Instituto de Desarrollo Financiero (DFI). <https://www.oxfam.org/es/informes/combater-la-desigualdad-en-tiempos-de-coronavirus-indice-de-compromiso-con-la-reduccion-de>.